

PANDEMIA

Un día empezó todo,
y las alertas sonaron.

Un mes después,
a todos nos confinaron.

Todo el mundo se paró,
y en un instante las puertas se cerraron.
Los contagios subieron,
y las mascarillas aparecieron.

Los hospitales se llenaron.
y los sanitarios, incansables, trabajaron.
Los ancianos no veían a sus familiares,
y ahora les visitan con guantes de latex.

Un año después, la cosa se ha calmado,
y tenemos esperanza por las vacunas
que se han creado.

Cumpliendo las normas y siendo responsables,
la vuelta a la normalidad llegará cuanto antes.